

El pueblo argentino víctima de un golpe de estado del poder financiero

En la Argentina se ha producido un golpe de estado con formas e instrumentos originales. Se trata de un golpe del capital financiero usando las formas de la democracia, una democracia que deja flancos débiles por donde se coló la “inteligencia” del poder real enemigo del pueblo. Estos golpes del Siglo XXI son todos originales y distintos. Golpe en Honduras y Paraguay, intentos en Bolivia, en Ecuador, en Venezuela, en Brasil y aquí mismo en Argentina, golpes de estado, que forcejean contra las instituciones de la democracia aprovechando las debilidades que entrañan sus formas y poniendo en evidencia que mientras el poder no radique en el pueblo unido y organizado la pulseada la gana el poder real.

Es una forma novedosa de los llamados “golpes suaves” que no arremeten con tanques para producir el apoderamiento de todas las instituciones del gobierno y la administración de un país, pero ahora se consideran legítimos con los votos de la mitad del electorado gran parte de la cual fue prisionera de los medios hegemónicos masivos brazo mediático armado por el poder financiero. Podría decirse que fue un golpe mediático que se aprovechó de los mecanismos que la democracia liberal tolera y cuyas debilidades se expresan sobre todo en coyunturas electorales.

Por primera vez un golpe de estado fue provocado por 12 millones de personas de las cual la mayoría no tenía la menor idea de lo que estaba haciendo con su voto. Unico en el mundo un golpe mediático logrado por votos en elecciones limpias (¿). Un golpe contra el pueblo mismo usando los recursos de la democracia burguesa más coherente: la libertad de expresión a pleno, a pesar de una ley de medios que no llegó aplicarse por completo por su connivencia con parte del poder judicial y que garantizaba sin control alguno que la usaran desde el poder mediático a su antojo. Se trata de un golpe de estado mediático financiero que llegó a ser tal porque ganó la batalla de las ideas, que casi no llegó a darse.

Golpe de estado porque el resultado de estas elecciones pone en manos del capital financiero de manera directa el gobierno y la administración del país. Un Poder Ejecutivo que comienza a gobernar por decreto aprovechando que el Congreso Nación al está en receso y al que no convoca pudiendo hacerlo y habiendo buscado al Poder Judicial ya en dos ocasiones para validar sus desatinos; el primero para conseguir que la presidenta CFK haya debido dejar su gobierno por orden judicial 12 horas antes de que jure el nuevo presidente; y segundo el nombramiento por decreto de dos jueces para integrar la Suprema Corte de Justicia de la nación, Apoyado con la corporación judicial y los atropellos contra las leyes sancionadas y vigentes del país y contra funcionarios a quienes exige su renuncia siendo que por ley del Congreso de la Nación deben permanecer en sus cargos, ambos fundamentales, como la Procuraduría General de la Nación y la Administración de la Ley de Medios (AFSCA).

El Poder Ejecutivo que no tiene mayoría en la Legislatura Nacional ni tampoco en varias provincias, pretende gobernar desde el poder Ejecutivo, pero lo hace contando con los empresarios de las grandes multinacionales de manera directa. Por eso hablamos de dictadura del capital financiero.

La historia siempre abre desafíos nuevos. Ahora el pueblo se encuentra ante la dictadura del neoliberalismo del gobierno de Macri y su gabinete de banqueros, empresarios de las grandes multinacionales en los puestos de gobierno, ministerios y secretarías e intelectuales orgánicos al poder financiero que amenaza al conjunto del pueblo con perder derechos conquistados. Queda en evidencia que semejante atropello hace que este proyecto contra los intentos de resistencia popular que ya empiezan a manifestarse en todo el país, no cierra sin represión..

No se trata de un simple cambio de gobierno, sino como lo dijo el propio Macri , “esto es una revolución” y tomando las lúcidas palabras del presidente Correa cuando asumió su mandato en Ecuador Macri dijo es “un cambio de época”. Para hablar en términos correctos estamos ante un golpe del poder financiero, constituyendo la dictadura del capital financiero. La particularidad de este golpe es que usando instrumentos de la democracia como la libertad de expresión los medios de comunicación hegemónicos del poder financiero, deformaron la realidad existente cuestionando al gobierno K; confundieron a gran parte del electorado, detrás de respuestas evasivas, de falta de contenidos en sus presentaciones públicas, de una imagen estudiada y programada para mostrar el fin del conflicto y la armonía, repitiendo expresiones propias del sentido común, como *unidad de todos los argentinos, diálogo en lugar de confrontación, y cambio* aunque nunca dijeron con claridad y nadie les preguntó ni contrastó a fondo qué querían cambiar. Gran parte del electorado fue detrás de cantos de sirena sin posibilidad de pensar, de evaluar, de ser un empoderado con conciencia. Y ahora el conjunto del pueblo, K y no K, estamos bajo la picota de estos buitres que ya tienen un plan coherente de destrucción de todos los avances logrados en los últimos 12 años en cuanto al crecimiento y desarrollo de la Argentina. Y pretenden como ahora sí expresaron, dedicarse estos tres meses antes de que deba convocar al Congreso de la nación a dar los pasos fundantes de esta nueva etapa.

En qué consistió el “cambio”? El proyecto nacional y popular encabezado por los K logró desarrollar un gobierno con las banderas del peronismo histórico: con la diferencia fundamental de dos épocas diferentes. Aquel peronismo con la bandera de justicia social, soberanía política e independencia económica, un capitalismo nacional se dio dentro de la etapa inicial de formación de los primeros grupos concentrados de capital, allí anidó la formación de los grupos económicos nativos. Hoy a 50 años de aquella experiencia histórica este peronismo de los K pretende resucitar esas banderas y lo logra en alguna medida pero en el contexto del gran poder económico y financiero altamente concentrado en el país y en el mundo. Aquél del siglo XX cayó con un golpe de estado militar. Este con un golpe financiero mediático. Entre ambos se sucedieron décadas de concentración económica, alternancias con breves períodos constitucionales y golpes terroristas dirigidos políticamente por el gran poder financiero y la gran oligarquía agroexportadora. El gobierno que acaba de caer con el voto de la mitad de la población no llegó, ni se lo propuso, ni pudo, combatir al poder financiero porque para hacerlo debía contar con un campo popular sólido y claro sobre la batalla posible. Este tema es de fondo para entender el proceso actual y las posibilidades futuras. Del 2001 salió K. Fue la expresión hasta donde el pueblo pudo llegar. Del 2015 salió Macri. El desafío es qué podrá salir de esta situación nueva, en que el voto convalida el gobierno directo de los grupos financieros transnacionales, pero otra mitad de los votantes no lo avaló y quizás ya esta mitad contestataria va creciendo en número y en conciencia política.

Hay maneras de parar esta topadora dictatorial del neoliberalismo?

Ya queda claro que la derrota para el pueblo argentino es catastrófica si no organizamos sólidamente una resistencia colectiva.

El problema es político. La solución también. Tal como dijo Chávez en alguno de sus Aló presidente: *El Proyecto Nacional debe tener varios componentes, recordemos: la estrategia, la estrategia es cómo hacerlo, cómo hacer algo; la política qué hacer, qué vamos a hacer; y el poder nacional con qué hacerlo. Las tres cosas forman un triángulo indisoluble. ¿Qué es lo que hay que hacer?, ¿cómo lo vamos a hacer? y ¿con qué lo vamos a hacer?*

Pero es urgente hacer una profunda caracterización de la situación de la coyuntura electoral y del inicio del nuevo gobierno. Debemos analizar en profundidad el proceso histórico. Tenemos algunas herramientas de la ciencia de la historia que nos ayudarán: Debemos ver factores internos y externos, ver la eficiencia y la eficacia de las políticas implementadas desde el gobierno K y desde la oposición; estudiar factores objetivos y subjetivos en ambos campos; ver las contradicciones internas de cada campo. Conocer la nueva estructura social en general y en particular en cada provincia o región. Cómo se expresan las clases en general y en particular la clase obrera. Tener presente que los procesos históricos adoptan una forma en espiral que quiere decir que llevan adentro el pasado pero adoptan configuraciones nuevas, la historia no es circular ni se repite.

Citamos a Maduro después de la derrota electoral sufrida: "El que esté triste que se sacuda la tristeza y el que no esté triste que ayude al que esté triste" (Nicolás Maduro)

El PSUV se declara en sesión permanente para revisar, rectificar y reimpulsar la Revolución Bolivariana, (televisado en vivo por Telesur)

Revisión, autocrítica, debate y propuestas para la toma de decisiones tras el revés electoral en las últimas legislativas...Algunas frases enfatizadas: "Nos hemos elitizado, burocratizado (...) Volver a la democracia directa, agudizar la democracia de calle (...) Humildad para aceptar la crítica y resolverla de manera amorosa (...) Para conectarse con la verdad del pueblo (...) Renovar los métodos, las formas y los contenidos de la práctica política en lo concreto (...) La Patria no la vamos a entregar (...) Prohibida que se repita la tragedia de Bolívar (...) No es tiempo de convivencia con el imperialismo (...) Triunfar, triunfar y triunfar por la independencia y por el pueblo venezolano"

Cada proceso es único pero podemos aprender de otras experiencias y de la nuestra propia.

Caracterización del proceso que llega al resultado electoral del 22 de noviembre pasado. El kirchnerismo es el peronismo del siglo XXI El poder real. Políticas y formas de implementar.

El poder real siguió siendo el mismo durante el kirchnerismo aunque el gobierno llevó una política que pretendía reeditar los ejes centrales del peronismo histórico pero adecuados a la correlación de fuerzas y actualizado a las demandas y posibilidades del siglo XXI: mejora de los niveles de vida de la gran mayoría de la población; para lograr esa mejora, introdujo una elevación del mercado interno con salarios relativamente altos y otras formas de distribución del ingreso por lo cual garantizaba el desarrollo industrial y el crecimiento de la mano de obra ocupada. Los factores de poder financiero fueron desestabilizando este proyecto en los últimos años usando los mass media a su favor sumado a los problemas de la baja de los precios internacionales de las commodities y a; las crisis de nuestro principal socio comercial, Brasil e incluso China.

El gobierno de Macri es la expresión más cabal del capital financiero transnacional, formando parte de dichas redes internacionales todos los miembros designados en los puestos claves está listo para implementar el neoliberalismo más audaz y total por los directores de empresas multinacionales e intelectuales al servicio de ese modelo: Arrancó como una topadora que ha dejado perplejos y por ahora con escasa capacidad de respuesta a la otra mitad de la población que no votó a Macri. Como decíamos, el modelo neoliberal a ultranza no cierra sin represión. Mientras tanto empezaron las amenazas, algunas acciones de bandas fascistas en Buenos Aires, Mar del Plata, Gran Buenos Aires el envío de gendarmes para reprimir una supuesta manifestación popular en Jujuy a pedido del gobernador macrista electo, un ataque de los narcos a un periodista que los denunciaba en San Antonio de Areco, entre otras acciones tenebrosas. Como la presencia de carros hidrantes en una nutrida manifestación popular en la Plaza de Mayo para reclamar por la vigencia de la Ley de Medios Audiovisuales amenazada por el gobierno.

¿Cómo llegamos a esto? El enemigo se tomó años en preparar su figura y su estrategia. Desde que Macri subió como presidente de Boca, luego a jefe de gobierno de la CABA por dos períodos hay detalles que muestran que se estaba preparando para ocupar la presidencia de la Nación. Uno de sus ministros actuales, el rabino Bergman dijo en 2012 invitado al programa 678, “no se preocupen, en el 2015 verán a Macri recibir la banda presidencial de parte de Cristina”. Consideramos que nuestros legisladores en la ciudad donde fue gobierno durante dos períodos consecutivos no hicieron oposición ni se preocuparon por organizar bases peronistas kirchneristas. Era como si se hubiera decidido “dejar la ciudad”. Incluso se escuchaban mensajes presidenciales donde se elogiaba la “coherencia” de Macri (porque hace lo que dice) y se admitía que necesitábamos una “derecha democrática”, claro en referencia a que en Argentina siempre la derecha había subido al gobierno con golpes militares.

Hubo errores de caracterización de nuestro campo y del campo enemigo. Se subestimó al poder real y su capacidad de adaptación a las nuevas formas que adoptaban nuestras democracias en AL. Es cierto que el contexto regional permitía considerar que se había entrado en un proceso imparable en toda A.L. Avanzaban hacia formas populares, en algunos casos incluso creando poder popular como Venezuela, Bolivia y Ecuador. En cambio otras democracias progresistas como Argentina se jactaba de mantenerse dentro del capitalismo, un capitalismo humanista, como si hubiera un capital bueno y un capital malo, concepción intrínseca al peronismo histórico. Como si se pudiera convivir en armonía con el poder real de los grandes grupos financieros. Aunque apenas se les tocaba los talones con algunas importantes medidas del gobierno (AFJP, Obras Sanitarias, Correo, YPF, Aerolíneas Argentina, etc etc derechos sociales y programas varios, etc etc) , los medios del poder hegemónicos hablaban de dictadura, crispación, violencia, porque no toleraban ninguno de esos pasos. No hubo reacciones del gobierno ante las críticas que cada vez se hacían más repetidas.

En suma, subestimación de los recursos materiales y subjetivos del enemigo de clase, que cuenta con científicos y técnicos para manejar la semiótica y poder penetrar en la mente de gente que no tiene acceso a la ciencia de la historia, que no tiene recursos para pensar por sí mismos, porque ese no fue un objetivo implementado sistemática y formalmente desde el gobierno K. Se subestimó la importancia de la formación política. Librada solo a los medios masivos los espacios eran reducidos. Un error político grave fue no comprender - ni siquiera lo comprendió la militancia- que en estas elecciones de 2015 se estaba ante una batalla contra el poder real y no simplemente era ganar una elección. No se trataba de una vulgar “alternancia” entre dos partidos que disputaban el gobierno. La situación era el más grande desafío frente a dos proyectos de país que no se definieron con nitidez de nuestra parte y menos del lado del enemigo de clase que, obviamente, no podía mostrar sus propios intereses.

Gran parte del pueblo se dejó seducir por el “odio” contra la Presidenta CFK, por los cantos de sirena, de que “cambiar era necesario para vivir mejor en unidad y armonía”, etc etc No hubo una batalla de ideas dirigida a contrarrestar ese mensaje engañoso. El conjunto de quienes apoyaban el proyecto K estaban divididos también, confundidos por sus candidatos, haciendo eje en cuestiones menores sin ver el peso enorme que tenía la contienda electoral. Por eso no se pudo superar la frase “Que florezcan mil flores” con el “Unidos y Organizados”. Cuando se escuchó por primera vez la frase de la Presidenta, Unidos y Organizados, surgieron más grupos y otros espacios K se subdividieron, haciendo cada uno su juego, buscando ver donde pegaba mejor el sol para tener cargos o buena ubicación en las listas, compitiendo entre sí, por número de banderas o de locales, perdiendo de vista el trabajo cuerpo a cuerpo con aquellos ciudadanos que todavía no entendían de qué se trataba la cuestión a disputar, perdiendo de vista que las elecciones también son batallas por el

poder. De nuestro campo no se disputaba el poder, no se orientaba a la militancia, no se estimuló la iniciativa, la creatividad, se pretendió homogeneizar un discurso libresco que venía en volantes prefabricados, iguales para todo lugar del país. No se escuchó el clamor popular con críticas al gobierno, no se aceptó cambiar nada de lo que algunos grupos sociales o voces de dirigentes proponían, no hubo buena información para fundamentar las medidas que se tomaban, no se ocuparon con una misma estrategia los espacios televisivos, no se formaron periodistas sólidos sobre el proyecto en marcha, salvo los de 678 consecuentes y en algunas oportunidades con buenos invitados podían explicar mejor, pero no hubo docencia sobre las medidas de gobierno ni sobre el fondo del proyecto. Muchos otros que se hacían pasar por periodistas K al final llevaban discursos turbios y a veces hasta se desdecían de programas anteriores suyos.

El otro problema fue que se sumó a la oposición al gobierno K la acción de una gran diversidad de grupos llamados de izquierda, que en pos de difundir que aspiraban al socialismo, confundían a quienes se daban cuenta que era necesario avanzar con medidas más profundas sobre el poder económico. Esos grupos que denomino “la izquierdosidad” se oponían por igual al macrismo y al K sin poder distinguir las diferencias aún admitiendo que eran dos formas dentro del capitalismo.. Ellos contribuyeron a aumentar el espacio de la oposición porque fueron en varias ocasiones quienes les proveyeron de militantes y convergieron en algunos actos con los sectores de poder económico y en otros casos con cortes de calles o rutas, o paros sorpresivos de transportes públicos masivos, contribuían a dar la imagen de que bajo el gobierno K había caos y por ende allí también se apoyaba la idea de Cambio. El otro aporte al armado de la oposición lo proveyó la dip Elisa Carrió (sospechada de sus vínculos con el Depto de Estado de los EEUU) quien rompió el espacio más amplio al que pertenecía y acercó a la UCR al macrismo con un intercambio de favores; algunos lugares en las listas electorales a cambio de ponerle su estructura partidaria en todo el país.

Ante esa situación creada empalmaba muy bien el discurso de Macri de que era necesario un Cambio. CAMBIO palabra clave que usaron tanto en la campaña contra Dilma Rouseff en Brasil, contra Maduro en Venezuela y a favor de Le pen en Francia. Y contra Correa en Ecuador.

En toda A.L. se ha puesto en marcha el Plan Cóndor II desde los EEUU y sus sectores de poder sostenidos por las corporaciones locales y regionales. Su objetivo destruir estos gobiernos que con sus diferencias iban produciendo cambios tales en el conjunto de la sociedad que podían convertirse en un peligro político para los sectores financieros. Porque en esta década si bien algunos perdieron algún negocio, la mayoría de esos sectores incrementaron muchísimo su capital; también produjo el crecimiento de las capas medias; pero las grandes corporaciones advirtieron y temen que estas condiciones creen la posibilidad de que los pueblos avancen en su construcción de poder popular y lleguen a ponerles reglas a su funcionamiento de obtención de ganancias, prebendas y privilegios. En suma tratan de evitar que los pueblos lleguen a construir poder para poner las reglas del juego, cambiando radicalmente la correlación de fuerzas, aunque no se trate de formas socialistas.

El enemigo no podía explicitar claramente qué iba a hacer ni qué se proponía, mostrando solo flores, bondades, tranquilidad y globitos de colores, y respuestas evasivas ante algunas tibias preguntas de periodistas. Pero de nuestro campo tampoco se podía decir claramente que nuestro proyecto tiene un techo, el techo que le da el peronismo que se basa en la conciliación de clases, ya que no es un proyecto de la clase obrera, sino un proyecto que definió Perón en su momento como la tercera posición, ni socialista, ni imperialista, capitalismo humano, que se simplificaba en las calles en los 70 ni yanquis ni marxistas. Quizás allí se explica que hubo poca contundencia en la participación de nuestros

legisladores y militantes tanto de la ciudad como los nacionales en la campaña y en su trabajo político. Incluso ahora ante la derrota y la asunción de Macri y sus avances tenebrosos hierven las redes sociales pero no hay, no ha aparecido una propuesta clara ni un dirigente del espacio K claramente reconocido como tal y que se ponga al frente de la defensa de los derechos conquistados. Ante el nombramiento irregular y anticonstitucional de dos jueces de la Suprema Corte de Justicia de la nación por decreto si han empezado a salir voces diversas de un ancho espacio político no solo del K sino de lo que fue oposición. Interesante réplica ante este hecho aberrante que desnuda la calidad y la falsedad con que se presentó el presidente en su campaña y ante el Congreso en su juramento. .

Ya habíamos alertado en octubre de 2010: “si este proyecto nacional y popular no avanza hacia la construcción de poder popular, va a caer vencido por el poder financiero”¹ **Qué política darnos. Con quién?** de una buena caracterización acerca de la correlación de fuerzas actuales de ambos campos en pugna podremos definir qué estrategia conviene emprender. ¿Resistencia? ¿Con qué éxito? ¿Sobre qué tipo de problemas que intenten avasallar? ¿Para qué? ¿Para ganar las legislativas de 2017? ¿O las dejaremos pasar esperando el 19? ¿Es posible resistir y hacer retroceder ciertos avances? ¿Cuáles? Dónde colocar las fuerzas populares? ¿Qué papel puede jugar el movimiento obrero? ¿Se trata de defender la vuelta al K o hay una posibilidad de radicalizar más la propuesta y plantearnos la construcción de poder popular? Pero la gran pregunta es quién, desde donde se puede organizar al poder popular. Y una primera observación: no hay TODAVIA UN PARTIDO REVOLUCIONARIO.²

Es cierto que todo análisis requiere partir de ver la correlación de fuerzas de los campos en pugna y en movimiento. No les va a ser fácil. Para el pueblo es un gran desafío y sobre todo la búsqueda de nuevas formas organizativas que involucren formación política para que se vayan formando nuevos dirigentes genuinos.

Los 12 millones que los votaron no son Pro, seguramente solo una pequeña minoría es conciente de lo que significa esta banda que defiende sus intereses de clase. La gran mayoría es pueblo que más pronto que tarde se dará cuenta de que su voto multiplicado por millones nos llevó al desastre a todos. Escupir para arriba o contra el viento es un error de mirada, falta de conocimiento de la dirección del viento y de la fuerza de gravedad.

Se abrió una situación original ante la cual no vamos a achicarnos pero requerimos inteligencia, ciencia y técnica para resistir y crecer.

Es necesario más que nunca formar cuadros pensantes, creadores, pero definidos y ubicados concientemente en la historia. Además detectar con flexibilidad quiénes empiezan a darse cuenta y a tomar posición en contra de este proyecto en curso: periodistas, políticos, gente suelta, diversos dirigentes, etc

Algunas ideas

En el pueblo existen experiencias y organizaciones populares en todo el país con diferentes contenidos y objetivos. Sin embargo, no estamos unidos ni organizados; los hechos son elocuentes. Debemos generar espacios de verdadera democracia interna, con las bases movilizadas como nunca antes, pero que no pueden tolerar ya disposiciones verticales, sin lograr debates, consenso y sin incentivar la creatividad y la actividad militante sin distinción

¹ Ver artículos míos y de Macarof en El pensar y el hacer en Nuestra América (Imago Mundi 2010).

² El PRT ha devenido en un vulgar grupo de la izquierdosidad y no ha tomado sus propias miradas autocríticas (se exponen en el libro El carácter de la rev en Arg. El PRT después del ERP (de la autora, Imago Mundi 2014)

de agrupaciones, o grupúsculos que quedan más atrasados, a mi entender, de lo que sectores populares han ido demostrando y están exigiendo.

Es importante releer y repensar la posibilidad de trabajar en todos los sectores sociales y políticos populares la propuesta del “Empoderamiento” que decía Cristina pero sostenido con la idea de un gran movimiento que aglutine no solamente al K sino a todos los sectores populares que ahora están o estarán en breve plazo enfrentados al macrismo neoliberal porque les tocará sus intereses de manera brutal en lo inmediato. En este sentido es interesante ver las declaraciones de Máximo K sobre este punto realizadas recientemente.³

Y viene la siguiente pregunta

¿Con qué? ¿Con quién? ¿Cómo?

Sobre el liderazgo de CFK : seguirá siendo indiscutible su liderazgo tal como lo prometió la dirigente, reconocida por una parte importante del pueblo. Por eso no puede ser soslayado su papel. Pero no se puede esperar sus decisiones para actuar. Insistió mucho antes de terminar su mandato de que ve necesario garantizar al nuevo gobierno “gobernabilidad”. No muy claro el alcance operativo de esa sugerencia. Quizás creía en que se trataba “de una derecha democrática” pero en estos tiempos del gran poder financiero internacional una derecha no puede ser democrática porque no puede tolerar ni siquiera las reglas sociales de una democracia. Serán gobiernos fascistas del capital financiero. Entonces violan las reglas de la democracia de distintas maneras, incluso usando discursos mentirosos como hicieron acá. Muchos militantes K creyeron que el kirchnerismo había penetrado tanto en la sociedad que “los otros” se veían obligados a levantar sus mismas banderas. Si, pero eso fue nada más que una mirada superficial. Pero ¡¡No!! eso fue para camuflarse, para hacer dormir a la militancia. También sirvió para achancar a la militancia el papel que jugaron las empresas encuestadoras dejando en claro que ganaba fácilmente Scioli en primera vuelta o por un alto %. Y muchos descansaron en los laureles antes de conseguirlos.

Muchos argentinos verán en breve lo mal que votaron y empezarán a participar de acciones de protestas. Pero todo eso requiere dirección política y organización. La situación es grave: los comerciantes afectados por la libre importación, los consumidores por el aumento de precios de ciertos productos de la canasta básica; los asalariados por la reducción del salario directa o indirectamente, ocasionado por despidos, los jubilados idem; los estudiantes perdiendo sus derechos, los investigadores acosados, los empresarios de la industria y del comercio de bienes de consumo avasallados por la libre importación por un lado y por la reducción del consumo; el fin de los subsidios para gas y luz, transporte, etc que afectará a millones de personas. El gobierno ha desfinanciado al estado al anular las retenciones a las exportaciones y recurrirá al endeudamiento. Necesitará recuperar lo que perdieron las arcas públicas por regalarle un colchón de dólares a los grandes agroexportadores, mineras, etc.

Surgirá una pléyade de propuestas dispersas y diversas que pueden más que ayudar a organizar, desalentar al pueblo que se sentirá desvalido.

¿Cómo? ¿Quiénes? Entonces mientras se vayan formando las nuevas líneas de acción y se vayan formando los nuevos dirigentes, será necesario ir buscando coincidencias en torno a las medidas concretas del gobierno que avasallen derechos adquiridos y reglas constitucionales para impedir, frenar o debilitar dichas medidas. En ese proceso se deberán ir sumando adhesiones diversas para ampliar el arco opositor y sobre todo ir promoviendo formas organizativas.

Tomar este proceso con cuidado porque si bien surgen muchísimos participantes en todo el país con ganas de hacer, ese entusiasmo puede caer prontamente si no se canaliza desde una organización, con políticas claras que vayan haciendo coincidir tantas buenas iniciativas pero

³ Releer la propuesta del MODEPA sobre la necesidad de una revolución de carácter democrático, popular antiimperialista.

por ahora desorganizadas. Es la oportunidad para introducir la idea del poder popular, delimitar los dos campos en pugna, el conjunto del pueblo y el poder financiero detectando sus fisuras y encontrando coincidencias sin prejuicios ni revanchas dentro del campo popular.

No alcanzan solo los K, no nos alcanzaron 12 millones de votos. Por eso se abre una enorme tarea de trabajo político que debiera ser realizado desde las escuelas, las universidades, los sindicatos, los militantes de las distintas agrupaciones y partidos k y no k pero que se oponen al macrismo en su forma más atrevida del neoliberalismo. Se trata de intentar acercarse a todos los sectores sociales que se oponen no solamente los que se oponen al capitalismo, no solamente los que se oponen al imperialismo, no solamente los que se opusieron al K, sino los que ahora se dan cuenta que está tocada la república, la nación y las libertades públicas y el derecho a la justicia. Es decir es una etapa en que hay que lanzar consignas por la defensa de la soberanía, de la democracia, de la constitución pero eso será posible si dentro de ese gran movimiento estamos los que sabemos que **debemos organizar por el poder popular** para llegar a poner en caja a los grupos económicos, un poder tal que modifique la correlación de fuerzas que tuvimos durante el kirchnerismo, sino que logre mejorar esa relación de fuerzas.

Insuflar un sentimiento nacional y patriótico, la defensa de las instituciones democráticas sin perder de vista que la grieta no pasa por los que votaron a Scioli o los que votaron a M, sino que la grieta sigue siendo entre el pueblo (a constituir en campo político para que cobre fuerza) y el gran poder monopólico corporativo, mediático, judicial y las fuerzas represivas a su servicio.

Para acercarse y organizar al conjunto del pueblo y crear entonces lo que llamamos un “campo político popular” deberemos tener flexibilidad y constituir diferentes frentes en torno a consignas concretas, cada una de las cuales nuclea a la mayor cantidad de gente, unas más otras menos, aún con sectores que han estado hasta ahora en la oposición pero en esto de defender la República y la democracia están enfrentándose al macrismo y a sus políticas. ¿Se acuerdan cómo hacían los frentes los vietnamitas? A veces duraban un día, pero aglutinaban fuerzas en torno a un eje determinado.

Compañeros, si nos gana solo lo emocional entramos en la órbita del marketing de Durán Barba /Macri. Pongamos cabeza, razonemos, **se trata de una derrota electoral no de una derrota del proyecto cuyos resultados están inscriptos dentro de millones de argentinos que poco a poco irán dándose cuenta.** . Mucha gente que votó Macri creyó que con él podía estar mejor que lo logrado. es decir no entendió que el proyecto de Macri es el proyecto del poder financiero. Por eso la importancia de organizar sólidamente nuestro campo y que las grandes mayorías pueden entender el debate por el poder. Les hicieron creer que era fácil y nos dimos de bruces contra la estrategia del gran poder financiero transnacional y el armado que le hizo el Dep de Estado a través de Durán Barba, la Carrió y la cúpula de la UCR. Ese pueblo que votó a Macri sin entender nada, no es el enemigo. El verdadero enemigo es de clase, es el gran poder financiero, por eso tantas intenciones de desbarrancar este proyecto K desde que surgió. Es difícil, Solo ganaríamos con un pueblo que constituya un campo político sólido con una buena organización y dirección política Y para eso hace falta construir una dirección política por el poder popular en camino de una revolución popular, democrática, antiimperialista que abra paso a una sociedad que supere al capitalismo.

Irma Antognazzi

Argentina Diciembre de 2015